

ANTES DE CADA USO

Comprueba que el forro GORE-TEX® está libre de restos de suciedad. Se recomienda sacudir o cepillar el interior, ya que las pequeñas piedras etc. pueden dañar el forro, perjudicando la impermeabilidad.

Comprueba que llevas las uñas bien cortadas. Unas uñas largas pueden causar daños en los dedos durante la ruta y también pueden llegar a perforar la membrana GORE-TEX®

Muy importante para la comodidad y para un aprovechamiento óptimo de las características técnicas de la bota, es la selección de un calcetín adecuado. Éste debe tener un buen ajuste al pie y costuras planas para evitar rozamientos con la piel. Es preferible que estén hechos de materiales que ayuden a expulsar la humedad, que sean de gran resistencia y que dispongan de un cierto nivel de acolchado. Muy importante es también su capacidad termo-reguladora.

A la hora de atar los cordones, procura encontrar el nivel adecuado; el pie debe estar firmemente ajustado dentro de la bota, pero sin una presión demasiado fuerte. Procura siempre tener una buena holgura para los dedos (min. 1 cm. entre los dedos y punta de la bota) y una buena sujeción del talón.

Los cordones están tratados para tener una alta resistencia a la abrasión y para no absorber humedad, lo cual puede provocar que sean algo más resbaladizos que unos cordones normales. Para evitar que el nudo se desate, recomendamos nudos seguros, como por ejemplo el "nudo zapatero" o el "doble nudo".

DURANTE EL USO

La mayoría de nuestras botas llevan un sistema de bloqueo de cordones. Esto puede ser útil, por ejemplo, para atar más fuertemente la caña durante pasos complicados sobre terrenos rocosos y luego volver a aflojarla durante rutas más fáciles, sin que cambie en ningún momento la sujeción del pie.

Para facilitar la evacuación del sudor, sobre todo durante rutas largas y en climas cálidos, es conveniente llevar calcetines y plantillas de repuesto y cambiarlos regularmente durante la ruta.

Evita un contacto prolongado con excrementos de animales, ya que estos pueden dañar considerablemente la piel, la suela, los ganchos etc.

LIMPIEZA Y CUIDADO DESPUÉS DE CADA USO

Quitar la plantilla y dejar secar el calzado de forma natural, sin exponerlo directamente a ninguna fuente de calor como fuego, radiador, al sol, etc.

Una vez que se haya evaporado toda la humedad, cepillar la suciedad de todos los materiales, sin olvidar la suela y el interior de la bota.

Si la bota ha estado expuesta a suciedad extrema, excrementos de animales o a otras sustancias que puedan perjudicar los materiales, recomendamos lavarla con un cepillo bajo un chorro de agua tibia, quitando antes la plantilla y los cordones si es necesario. Es necesario volver a aplicar productos impermeabilizantes después de cada lavado.

Para limpiar ocasionalmente la bota más 'a fondo' existen productos especiales.

Por razones de higiene puede ser aconsejable lavar ocasionalmente el interior de la bota y el forro GORE-TEX®. Quita la plantilla (lavable) y lava con un cepillo bajo un chorro de agua tibia (nunca usar jabón, detergentes o similar).

Nunca lavar nuestros productos en ningún tipo de máquina lavadora.

Una vez secas, guardar las botas en un lugar seco y ventilado



HIDROFUGACIÓN Y MANTENIMIENTO DE LA PIEL

La piel es un producto natural que requiere mantenimiento para no secarse y cuartearse. Es necesario aplicarle periódicamente crema nutritiva para pieles.

Para un correcto funcionamiento de la impermeabilidad de la membrana GORE-TEX®, todos los materiales exteriores de nuestros productos han sido sometidos a un profundo proceso de hidrofugación. Para su mantenimiento, es necesario aplicar periódicamente (y siempre después de cada lavado de la bota) productos impermeabilizantes.

Aplicale periódicamente vaselina a los ganchos metálicos como protección contra la corrosión.

IMPORTANTE: Cualquier producto que se aplica sobre la piel de nuestras botas debe ser apto para calzado con GORE-TEX®, como por ejemplo los productos Bestard Boot Protection. La utilización de otros productos, sobre todo aquellos basados en grasas, aceites o silicona, podrían dañar la capacidad de transpiración de la piel. Al mismo tiempo, un uso excesivo de grasas podría tener un efecto negativo en la estructura de la piel y dañar las partes de goma (suelas, punteras, bandas etc).